

Sabine Schmitz, Annegret Thiem y Daniel A. Verdú Schumann (eds): *Diseño de nuevas geografías en la novela y el cine negros de Argentina y Chile*. Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert, 2013, 250 pp.

A pesar del notable incremento producido en las dos últimas décadas, la bibliografía científica en español sobre género negro sigue siendo exigua. Los prejuicios y el desinterés, afortunadamente ya en vías de superación, con los que la crítica especializada abordó durante buena parte del pasado siglo xx el análisis de las manifestaciones de la narrativa popular, así como el escaso desarrollo alcanzado por la novela y el cine negros en el ámbito hispánico –especialmente significativo si se compara con el logrado en Estados Unidos, Reino Unido o Francia–, provocaron la ausencia de referencias dedicadas al tema en el ámbito académico hasta prácticamente la década de 1990. De ahí que la publicación de una obra como *Diseño de nuevas geografías en la novela y el cine negros de Argentina y Chile*, surgida de un congreso celebrado en la Universidad de Paderborn en enero de 2012, se antoje tan necesaria como oportuna. Además de contribuir a la expansión de la hasta hace muy poco raquítica bibliografía sobre el tema, la pertinencia del volumen viene dada por el ámbito de estudio en el que se centra. Lejos de abordar un análisis panorámico y aglutinador, la obra fija su interés en la situación del género en sus vertientes literaria y cinematográfica en Argentina y Chile desde 1975 hasta la actualidad. Semejante planteamiento resulta de sumo interés, por cuanto permite desgajar y tratar de forma independiente lo ocurrido en esos dos países y no seguir la habitual tendencia de considerar el “neopolicial latinoamericano” como una corriente única –análoga a la que lleva a interpretar la literatura latinoamericana como un todo, sin atender a las diferencias culturales, históricas y sociales de cada una de las literaturas nacionales que la integran–. De ese modo, los diferentes estudios que conforman la obra no se limitan a estudiar obras y autores habitualmente considerados canónicos en la novela y el cine negros argentinos y chilenos como Mempo Giardinelli, Raúl Argemí, Ricardo Piglia, Juan José Campanella, Luis Sepúlveda o Ramón Díaz Eterovic, sino que dan cabida a otras voces como las de Ernesto Mallo, Pablo de Santis, Carlos Balmaceda, Carlos Busqued, Leonardo Oyola, Juan Carlos Desanzo, Fabián Bielinsky o Carlos Tromben, haciendo así que el libro ofrezca una imagen completa y variada de la evolución y actual situación del género en ambas culturas.

Tal y como se indica en el título, el interés de la obra se centra en la construcción y el tratamiento del espacio narrativo en la literatura y en el cine argentino y chileno, cuestión de suma importancia en un género eminentemente

urbano, realista y con vocación de crónica como el negro. Conviene recordar, en ese sentido, cómo una de las principales transformaciones introducidas por los narradores *hard-boiled* que configuraron el género partiendo de la primigenia narrativa policiaca fue la del planteamiento espacial del relato, que pasó de tener como escenarios fundamentales espacios cerrados de carácter privado a preferir lugares abiertos, públicos y urbanos a través de cuyo recorrido podía mostrarse, bajo una evidente mirada crítica y cuestionadora, la degradación moral y la violencia de la sociedad. No en vano, como bien señalan los editores en el prefacio, “parece evidente que el paso del tiempo no ha hecho sino reforzar la pertinencia del género negro como herramienta para abordar las complejas dinámicas que atraviesan nuestras sociedades en los tiempos de los post- y la globalización” (10). El análisis del espacio que se presenta en la obra, por tanto, trasciende lo meramente físico para adentrarse en una dimensión humana y social que lleva implícita la consideración de la novela y el cine negros, más que como simples reflejos de la sociedad en la que nacen, como instrumentos críticos y cuestionadores capaces de indagar en la convulsa historia reciente de ambos países. Así, el inevitable carácter heterogéneo de toda compilación, intensificado en este caso por la interdisciplinariedad y la variedad metodológica que aporta el hecho de que los artículos estén firmados por autores procedentes de diferentes áreas de conocimiento, queda limitado por la elección del tema del estudio de las relaciones entre la geografía ficticia en que se desarrollan las obras y la realidad a la que hacen referencia.

El volumen está integrado por catorce artículos. Los dos primeros tienen un carácter panorámico y se ocupan de establecer un estado de la cuestión que permita identificar las principales corrientes de la novela negra en las literaturas argentina y chilena de las últimas décadas. Valiosísimos como manual de consulta, ya que aportan una gran cantidad de datos sobre autores y obras, los dos trabajos reflexionan sobre las señas de identidad temáticas y formales del género en cada uno de los dos países desde diferentes perspectivas: en el primer caso, el escritor Raúl Argemí —parte de cuya producción es objeto de estudio en otro de los artículos— aporta el siempre interesante punto de vista de un creador; en el segundo, Clemens A. Franken Kurzen y Marcelo González identifican tres tendencias dentro de la actual narrativa negra chilena, unidas por el hecho de que “sus reflexiones se centran en las realidades sociopolíticas del país y del continente y ciñen su mirada sobre crímenes que provienen principalmente del poder político y económico” (37).

Después de estos trabajos introductorios, muy útiles para situar al lector en el ámbito de estudio en el que profundiza el libro, aparecen una serie de artículos centrados en el análisis de una obra o autor concreto, o en un aspecto determinado de un grupo de novelas o películas. Lastrada por cierto desequilibrio que lleva a dar mucho más peso a la literatura que al cine, y a las obras argentinas que a las chilenas, esta segunda parte incluye cuatro artículos sobre cine argentino, uno sobre adaptación cinematográfica, cinco sobre novela negra argentina, y dos que comparan aspectos de diversos narradores del Cono Sur. Los trabajos sobre cine destacan por su actualidad, al versar sobre películas muy recientes,

de menos de cinco años de antigüedad en algunos casos. En concreto, Geoffrey Kantaris se ocupa de *La sonámbula* y *Nueve reinas*; Christian von Tschilschke de la filmografía de género de Pablo Traperó; Tanja Bollow de *El secreto de tus ojos* –analizando, gracias a la aplicación de la teoría del campo de Pierre Bourdieu, las relaciones entre la geografía física y social que muestra la película–; y Daniel A. Verdú Schumann de *La señal* y *El aura*. A estos artículos sobre cuestiones cinematográficas se ha de sumar el de Claudia Gronemann, que trata acerca del proceso de adaptación de uno de los textos más difundidos y estudiados de la narrativa argentina de las últimas décadas –*El beso de la mujer araña*, de Manuel Puig– y, de forma concreta, en cómo la novela y el filme utilizan de forma diferente, aunque tangencial en ambos casos, las estructuras del género negro.

Los acercamientos a la literatura negra argentina oscilan entre la concreción de los de Ana Luengo, Alberto Elena y Sabine Schmitz –cuyos artículos se centran en un único autor: respectivamente, Ricardo Romero, Juan Carlos Desanzo y Pablo de Santis–, la vocación comparatista de Claudia Gatzemeier –que analiza la construcción de la “estética de la marginalidad” (194) en sendas novelas de Raúl Argemí y Carlos Busqued– y la amplitud panorámica de Sébastian Rutés. Su artículo, uno de los más sugerentes e interesantes de la compilación, estudia la influencia del western en la novela negra argentina a través de la intertextualidad explícita y, sobre todo, de la aplicación de diversos tópicos temáticos y argumentales del género –la frontera, el viaje, el territorio y la venganza– en obras de autores como Argemí, Giardinelli u Oyola. Partiendo de un innegable conocimiento de la teoría del género y de su evolución en Argentina, el artículo de Rutés utiliza las analogías entre el espacio físico y mítico del Far-West y de La Pampa para abordar una cuestión presente en prácticamente todos los estudios anglosajones sobre novela negra, pero habitualmente marginal en la bibliografía científica hispánica. Los estudios literarios del libro se complementan con la presencia de dos artículos integradores de corte comparatista que se ocupan de narradores argentinos y chilenos. Basándose en un corpus formado por cuentos de diversas escritoras de ambas literaturas, Annegret Thiem ofrece una interesante reflexión de base sociológica y feminista sobre el modo en que la narrativa escrita por mujeres implica una voz alternativa que subvierte algunas claves del género negro al tiempo que proporciona una mirada diferente sobre las problemáticas sociales y políticas de la realidad histórica. Por su parte, Dante Barrientos analiza en profundidad la construcción del espacio en una novela argentina –*La aguja en el pajar*, de Ernesto Mallo– y otra chilena –*Nombre de torero*, de Luis Sepúlveda–, concluyendo cómo, a pesar de sus diferencias, ambos casos evidencian el desplazamiento de una geografía regionalista típica de la narrativa latinoamericana de mediados del siglo xx a la geografía ideológica en la que la descripción cartográfica sirve, más que para reflejar una determinada realidad urbana, para convertirse en “conciencia histórica” (104) capaz de cuestionar y criticar el poder establecido.

Variado e irregular por su condición miscelánea, *Diseño de nuevas geografías en la novela y el cine negros de Argentina y Chile* es un interesante acercamiento a esa “novela de crímenes muy jodidos en la que lo importante no son

los crímenes sino el contexto” que es el neopolicial según las palabras de Paco Ignacio Taibo II. Rigurosa y muy actual, la obra parece llamada a convertirse en manual de referencia para los estudiosos del género en Argentina y, en menor medida, Chile, y, al mismo tiempo, en libro de consulta para todos los interesados en las relaciones entre los espacios diegéticos y referenciales, tema imprescindible en cualquier acercamiento teórico a la novela y el cine negros.

JAVIER SÁNCHEZ ZAPATERO
zapa@usal.es
Universidad de Salamanca